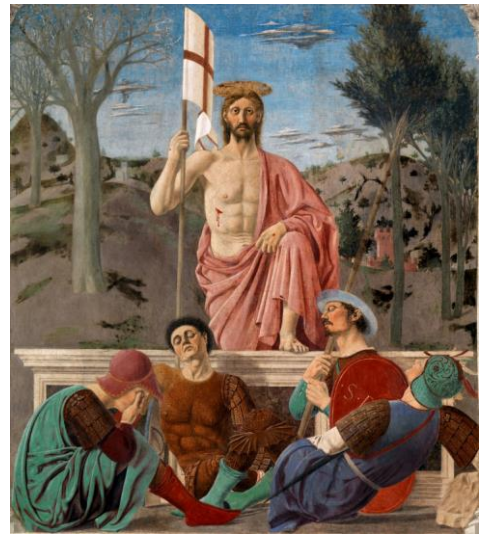




CABILDO CATEDRAL
DE LA DIÓCESIS DE CORIA-CÁCERES

N.º 188
4 DE ABRIL DE 2021

DOMINGO DE PASCUA DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR



En este día Dios nos ha abierto las puertas de la eternidad por medio de su Unigénito, vencedor de la muerte, y pedimos ser renovados por el Espíritu Santo para resucitar a la luz de la vida (cf. 1.a orac.). Hoy es el día en que actuó el Señor. La piedra que desecharon los arquitectos – Cristo en su pasión– es ahora la piedra angular una vez que ha resucitado (cf. sal. resp.). Y creemos en este misterio gracias al testimonio de los apóstoles que comieron y bebieron con él después de su resurrección (1 lect.) y vieron el sepulcro vacío (Ev.). A partir de ahí, una vez que por el bautismo hemos resucitado con Cristo, busquemos los bienes de allá arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios (2 lec.).

Conferencia Episcopal Española: Calendario litúrgico pastoral

**PUEDEN LLEVARSE ESTA HOJA
PARA LA MEDITACIÓN PERSONAL
Y COMPARTIRLA CON QUIENES NO HAN PODIDO VENIR**

- HCH 10, 34A. 37-43

Hemos comido y bebido con él después de su resurrección de entre los muertos

- SAL 117

R. Este es el día que hizo el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo

- COL 3, 1-4

Buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo

O BIEN: 1 COR 5, 6B-8

Barred la levadura vieja para ser una masa nueva

- JN 20, 1-9

Él había de resucitar de entre los muertos

O BIEN, PARA LAS MISAS VESPERTINAS: LC 24, 13-35

Quédate con nosotros, porque atardece

La Liturgia de la Iglesia nos invita a llenarnos de santa alegría por el misterio de la Resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

Con la palabra Resurrección significamos que Cristo triunfó de la muerte al reunirse su alma santísima con el cuerpo, del cual se había separado al morir en la Cruz. Comienza así una vida gloriosa e inmortal en la que el Hijo de Dios conserva sus llagas que nos recuerdan permanentemente que el motivo de la Encarnación fue nuestra redención: «*por nosotros los hombres y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María la Virgen, y se hizo hombre*».

Desde entonces, Cristo está presente, sin límites de espacio ni de tiempo. Es nuestra luz, es nuestra esperanza. De ahí la excelencia de este misterio que es fundamento de nuestra religión y complemento de nuestra redención.

Fundamento de nuestra religión porque el mismo Jesucristo nos la dio por principal argumento de su divinidad y de la verdad de nuestra fe.

Después de resucitar, Jesús glorioso fue visto por los discípulos, que pudieron cerciorarse de que era Él mismo: pudieron hablar con Él, le vieron comer, comprobaron las huellas de los clavos y de la lanza...

Con estas apariciones quedaron plenamente convencidos de la verdad de que Cristo estaba vivo y pudieron lanzarse en medio del mundo, pregonando la resurrección de Jesús de la cual eran ellos testigos. A partir de los Apóstoles, se constituye la cadena de la tradición y la Iglesia proclama el misterio de la resurrección a las generaciones sucesivas,

apoyada en el mismo testimonio, por lo que recibe el nombre de apostólica, como fundada en la autoridad de los apóstoles.

Complemento de nuestra redención porque Jesucristo, con su muerte, nos libró del pecado y nos reconcilió con Dios, y por su Resurrección nos abrió la entrada a la vida eterna.

Por eso, la Iglesia, a través de los tiempos, da testimonio de una Resurrección inseparable del misterio de la Cruz. Esto significa para nosotros que el vencedor de la muerte está con nosotros, que su victoria es prenda y signo de la nuestra y que, sin embargo, estamos todavía caminando en medio de sombras. Llamados a participar hasta lo más profundo de nuestro ser en todo el acontecimiento de la muerte y resurrección de Cristo. *«Y si hemos muerto con Cristo, creemos que viviremos también con Él»* (Rom 6, 8).

Hemos sido regenerados en Cristo por la fe y el Bautismo; injertados en Cristo, vivimos en Él y Él en nosotros. Esto se traduce en la práctica en que hemos de compartir los sufrimientos de Cristo, como preludio a la configuración plena con Él mediante la resurrección, a la que miramos con esperanza.

En síntesis, podemos decir que debemos confesar la fe con nuestros labios y dar testimonio de ella con nuestra vida, haciendo así presente la verdad de la cruz y de la resurrección en nuestra historia: *«Porque, si profesas con tus labios que Jesús es Señor, y crees con tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo»* (Rom 10, 9).

*

«Oh, Dios, que en este día, vencida la muerte, nos has abierto las puertas de la eternidad por medio de tu Unigénito, concede, a quienes celebramos la solemnidad de la resurrección del Señor, que, renovados por tu Espíritu, resucitemos a la luz de la vida» (colecta Domingo Pascua).

Así lo pedimos por intercesión de la Virgen Santísima, a quien la Iglesia felicita por la Resurrección de su Hijo («Reina del Cielo, alégrate...») y le pide: «Muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre».

Ángel David Martín Rubio
Cabildo Catedral de la Diócesis de Coria-Cáceres

**SI DESEA RECIBIR ESTA HOJA SEMANALMENTE EN SU CORREO ELECTRÓNICO,
ESCRIBA UN E-MAIL A:
concatedral.caceres@gmail.com**

«Llegando, pues, reconoció los lienzos; por eso dice: "Y habiéndose inclinado vio puestos los lienzos". El no averigua nada más, sino que desiste; y esto es lo que sigue: "Mas no entró". Pero Pedro, entrando resueltamente, lo examina todo con la mayor escrupulosidad, y ve más. Por eso sigue: "Vino, pues, Simón Pedro, y entró en el sepulcro y vio los lienzos y el sudario que había sido puesto en su cabeza, pero no junto con los lienzos, sino envuelto separadamente en otro lugar". Esto era prueba de resurrección, porque si alguno lo hubiera trasladado no hubiera desnudado su cuerpo. Ni si lo hubieran robado, los ladrones no hubiesen cuidado de quitarle y envolver el sudario poniéndolo en un sitio diferente del de los lienzos, sino que hubieran tomado el cuerpo como se encontraba. Ya había dicho San Juan que al sepultarle lo habían ungido con mirra, la cual pega los lienzos al cuerpo. Y no creas a los que dicen que fue robado, pues no sería tan insensato el ladrón que se ocupara tanto en algo tan inútil».

San Juan Crisóstomo *in Ioannem*, hom. 84

CONCATEDRAL DE SANTA MARÍA: Plaza de Santa María, n.º 3 / 10003 CÁCERES

Gestiones culto:

Tfno.: (+34) 927 215 313

(+34) 689 284 866

concatedral.caceres@gmail.com

Gestiones turismo:

Tfno.: (+34) 660 79 91 94

concatedralcaceres.redes@gmail.com

<http://concatedralcaceres.com/>

En las redes sociales:



@ConcatedralCaceres



@ConcatedralCC



concatedralcaceres

HORARIO DE MISAS

DE LUNES A VIERNES: 18:30H

SÁBADOS: 13H Y 18:30H

DOMINGOS Y FESTIVOS: 11H (FORMA EXTRAORDINARIA-LATÍN) (SOLAMENTE DOMINGOS)

13H Y 18:30H

20H (DELEGACIÓN DE PASTORAL UNIVERSITARIA-DELEGACIÓN DE JUVENTUD

SE SUSPENDE EN PERÍODOS NO LECTIVOS

SANTA IGLESIA CATEDRAL DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Plaza de la Catedral, n.º 5 / 10800 CORIA- Tfno.: +34 927 503 960

HORARIO DE MISAS

LUNES: 18:00H

DOMINGOS Y FESTIVOS : 10:00H